



La educación
es de todos

Mineducación

— ALIANZA —

FAMILIA ESCUELA

POR EL DESARROLLO INTEGRAL DE
NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Hábitos de estudio que respaldan la experiencia educativa

Colección: familias
que acompañan las
experiencias educativas
de sus niñas, niños
y adolescentes



8

Fascículo

Ministerio de Educación Nacional

María Victoria Angulo González
Ministra de Educación Nacional

Constanza Liliana Alarcón Párraga
**Viceministra de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Jaime Rafael Vizcaíno Pulido
Director de Primera Infancia

Danit María Torres Fuentes
**Directora de Calidad para
la Educación Preescolar,
Básica y Media**

Sol Indira Quiceno Forero
Directora de Cobertura y Equidad

Javier Augusto Medina Parra
**Director de Fortalecimiento
a la Gestión Territorial**

Equipo técnico que elaboró y armonizó el documento:

Ángela Patricia Nocua Cubides
Adriana Lucía Castro Rojas
**Viceministerio de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Alicia Vargas Romero
**Dirección de Calidad de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Agradecimientos por la revisión técnica, lectura y aportes a:

Carolina Pedroza Bernal
Mercedes Magdalena Jiménez
Barros

**Dirección de Calidad de la
Educación de Preescolar,
Básica y Media**

María Isabel Fernandes Cristóvão
Programa Todos a Aprender

Doris Andrea Suárez Pérez
**Subdirección de Calidad y
Pertinencia de Primera Infancia**

Edición y corrección de estilo

María Fernanda Egas Naranjo
*Universidad Nacional
de Colombia - Gitei*

Diseño gráfico y diagramación

Álvaro José Franco Rivera
Camilo Andrés Bautista Herrera
Diana Paola Cruz Velásquez
Jonathan Stiven Zambrano Valcarcel
Mónica Rocío Contreras Páez
*Universidad Nacional
de Colombia - Gitei*

ISBN: 978-958-785-283-7

ISBN Obra Completa:
978-958-785-275-2

*El contenido parcial de este documento puede ser usado, citado y divulgado siempre
y cuando se mencione la fuente y se cumplan las normas de derechos de autor.*

Una familiar bienvenida para todas y todos

Aquí en confianza, los fascículos que tiene en sus manos son pretextos para la reflexión sobre aquellos aspectos presentes en la relación de las familias con la escuela¹ y con las experiencias educativas de sus niñas, niños y adolescentes.

A través de un lenguaje sencillo, invitan a sus lectores a interactuar con los miembros de sus familias, con otras familias y con la escuela, para profundizar sobre aspectos de interés, fortalecer sus capacidades y cumplir sus compromisos con la protección integral de los derechos y la promoción del desarrollo de sus niñas, niños y adolescentes en el marco de la corresponsabilidad de familia, Estado y sociedad. Así mismo contribuyen a entender el valor de su esfuerzo para garantizar que puedan disfrutar de la educación inicial, la básica primaria, la secundaria y la media, hasta la educación superior, como un proceso fundamental para que definan y logren sus proyectos de vida, ayuden a mejorar el país y sean felices.

Este objetivo compartido entre las familias y la institución educativa, sus docentes y directivos constituye la razón de ser de la alianza entre familia y escuela.

Las escuelas y sus equipos tienen el interés y la necesidad de interactuar con las familias durante toda la experiencia educativa y pedagógica de los estudiantes, de reconocer y valorar sus saberes y capacidades para consolidar redes de apoyo y sumar esfuerzos para generar condiciones que permitan a la población estudiantil crecer y hacer realidad sus sueños.

¿Para qué una alianza en favor de nuestras hijas e hijos?² ¿Por qué fortalecer los vínculos con la escuela? ¿Cómo lograrlo? Estas y otras preguntas le permitirán adentrarse en estos 12 primeros fascículos y hacerlos suyos a medida que los enriquece con su propia experiencia y la de quienes integran su hogar a propósito de la promoción de habilidades para la vida; la valoración de los aprendizajes y del conocimiento; la importancia de respaldar los intereses y el protagonismo que tienen las nuevas generaciones; de reconocer el quehacer y el papel de los profesores; y el significado de la educación en el día a día del ser humano en términos del desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas.

¹ En cada documento que integra esta colección se utiliza la expresión “escuela” para hacer referencia a los escenarios de educación inicial y a la institución educativa que ofrece los niveles de educación preescolar hasta la educación media porque es una expresión más cercana y comúnmente utilizada en las diferentes regiones del país.

² Utilizaremos en algunos momentos la expresión “hijas e hijos” para hacer alusión a todas las niñas, niños y adolescentes que por consanguinidad, por adopción o por el vínculo afectivo que los adultos establecen con ellos a partir de la convivencia y de asumir la responsabilidad por su crianza, cuidado y educación, se puede equiparar a la relación padres, madres e hijos. Este uso no desconoce la gran diversidad que caracteriza la conformación de las familias en el país, en donde no todos las niñas, niños y adolescentes que viven o conviven con adultos son sus hijos biológicos o adoptivos.

Nuestra invitación

Cada fascículo es una oportunidad para que las familias profundicen en un tema propuesto desde sus saberes, características y experiencias, y lo enriquezcan con otros elementos de sus culturas y contextos cotidianos.

Con la colección, transitaremos por los siguientes temas:

1. Familias como primeras educadoras.
2. El valor de participar en una propuesta educativa formal.
3. Escuela que apoya el desarrollo de familias y cuidadores.
4. El rol de la familia en la escuela.
5. Vínculos afectivos y las prácticas de crianza que promueven la experiencia educativa.
6. Promoción de hábitos de vida saludable que cuidan la experiencia educativa.
7. Ambientes seguros y protectores que salvaguardan la experiencia educativa.
8. Hábitos de estudio que respaldan la experiencia educativa.
9. Familias y docentes en favor del desarrollo de las nuevas generaciones.
10. La evaluación, un recurso que enriquece el proceso educativo.
11. De gustos, intereses y sueños: familias que acompañan la construcción de la autonomía y los proyectos de vida.
12. Con la familia, con la escuela y con la comunidad.

Cada fascículo está creado pensando en usted y en los miembros de su familia, está conducido por un par de personajes que serán sus anfitriones. Ellos le abrirán las puertas de su casa y a partir de sus vivencias y las de sus vecinos en su comunidad, le invitarán a reflexionar sobre los diferentes temas de la colección de manera sencilla, amena y coloquial.

Tenga presente que aun cuando los fascículos se dirigen a usted en singular, están previstos para ser trabajados en colectivo. Este modo personal de interactuar busca que quienes disfrutan de este material, se sientan involucrados de manera directa en las reflexiones y actividades, y que estas sean motivo de encuentro y diálogo familiar.





Primero encontrará un **Momento de conexión**, que inicia con un **Apunte a propósito del tema** con el cual los anfitriones conversarán en torno al tema que se aborda y usted tendrá la oportunidad de realizar una reflexión basada en la pregunta **¿Le ha pasado?**, que alude a sus experiencias personales, para llamar su atención sobre comportamientos, pensamientos y emociones que están presentes en situaciones semejantes.

El segundo es un **Momento para interactuar** con sus imaginarios, prácticas y saberes propios y con los elementos que el material ofrece. Por eso en **Quien sabe, sabe** tendrá la oportunidad de reconocer cómo sus experiencias le han permitido construir su propia versión del tema tratado.

En la sección **Pare oreja** encontrará otros referentes que enriquecen las comprensiones sobre el tema en particular. Este momento culmina con una **Reflexión personal** que promueve un análisis a partir de lo avanzado en las secciones anteriores del fascículo.

¡Alerta! En el cierre tendrá un **Momento para concretar** en el que a la mascota de los anfitriones le llegará la **Hora de quitarse las pulgas**, esta sección le ayudará a quitar la piquiña producida por algunas ideas que inciden en los comportamientos y decisiones que se toman a propósito del tema que se aborda en el fascículo. Posteriormente, en la sección **Recapitulemos** se ofrece una síntesis de aspectos a resaltar a propósito del tema tratado.

Y el gran cierre propone una actividad **Para hacer en casa** que acogerá su creatividad y capacidad para disfrutar de un producto construido en familia, que permite poner en práctica lo compartido en el fascículo.



Momento de conexión



Apunte a propósito del tema



¿Le ha pasado?



Momento para interactuar



Quien sabe, sabe



Pare Oreja



Reflexión individual



Momento para concretar



Hora de quitarse las pulgas



Recapítulemos



Para hacer en casa

Vale anotar que estas secciones no son secuenciales y pueden ser usadas varias veces dentro del fascículo.

Nuestro sueño

El Ministerio de Educación Nacional confía en la capacidad, afecto y disposición de las familias para aportar y comprometerse con la alianza entre familia y escuela, para encontrar en los docentes y directivos de las instituciones educativas los coequiperos que aporten al bienestar y desarrollo integral de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

Esperamos que acepte la invitación a conocer esta colección diseñada para las familias colombianas, para que cada uno pueda desarrollarla junto a los suyos, ponerla en práctica y compartirla con otras familias.

Ministerio de Educación Nacional



Objetivo

- Evidenciar el papel que cumple la familia en el desarrollo del proceso educativo que viven sus hijas e hijos en el colegio desde su aporte a la apropiación de hábitos de estudio y la promoción de habilidades organizativas y de planeación.



Momento de conexión

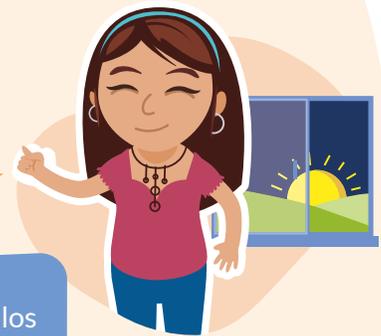


Apunte a propósito del tema



Oiga, hija, usted si no duerme ni los domingos ¿no?

Madrugadora siempre, miyo, y usted... sin falta trasnochador.



Ja, ja, ja, ja, hija, me hizo acordar de aquellos tiempos de la escuela con mi hermana. Ella siempre afanosa de acabar tempranito sus tareas y yo relajado porque para mí era mejor la noche para concentrarme.



De acuerdo con la cuñada. Yo prefería llegar y después de la merienda hacerme en la mesita que nos hizo mi papá para estudiar, estaba en un lugar tranquilo y silencioso, adelantar lo que me iba a tomar más tiempo y dejar para lo último lo que me parecía más fácil. Muy diferente a lo que hacía Inés, mi mejor amiga.



¿Diferente, hija? ¿Cómo es posible? si les decían las mancuernas.



Para que vea, mijo. ¿Se acuerda que eran ella y su mamá? Pues como la señora trabajaba lejos, la noche era el ratico que tenían para conversar. Por eso Inés llegaba del colegio, tomaba el algo, organizaba sus cosas, dormía la siesta y al final de la tarde comenzaba a hacer sus tareas mientras llegaba su mamá.



¡!



¡Fijo le iba terrible!



Para nada, mijo, era la mejor del curso. Imagíñese que cuando teníamos como 8 años, a Inés le dio por decirle a su mamá que quería ponerse a trabajar para ayudar en la casa. Ella cuenta que nunca olvidará que su mamá la abrazó y con lágrimas en los ojos le dijo que estudiar era su forma de traer el bienestar y la felicidad a la casa. Por eso se esforzaba tanto, quería que su mamá se sintiera orgullosa de ella.



Y era lindo, mijo, porque todas las noches su mamá revisaba sus tareas y repasaba con ella y le mostraba lo orgullosa que estaba de todo lo que aprendía, aunque a veces ella no entendiera mucho del tema, hacía su mayor esfuerzo para que Inés aprendiera.



Ay, mija, ahora sí que me dejó mudo, bien dicen que a las emociones les faltan las palabras.



¿Le ha pasado?

¿Recuerda a alguien a quien admira por haber sacado adelante sus estudios? ¿Quién era esa persona y por qué despierta su admiración?

¿Qué capacidades o habilidades le permitieron a esa persona lograrlo?



Momento para interactuar



Pare Oreja

El desarrollo es un proceso que transcurre a lo largo de la vida. En los primeros años las niñas y niños construyen las bases sobre las cuales todas sus capacidades se van a desplegar. A medida que crecen e interactúan consigo mismos, con otras personas y con sus entornos, es posible apreciar la manera como el conjunto de sus habilidades y capacidades se transforman poco a poco, y les permiten lograr sus propósitos personales y sociales de formas más elaboradas.

Acompañar el crecimiento de un ser humano nos proporciona muchas oportunidades para celebrar: cuando el bebé se voltea, luego busca desplazarse por el espacio, intenta ponerse de pie, lo hace solito y logra caminar sin nosotros, salta y corre hasta que ya no le alcanzamos y así... celebramos sus éxitos en la escalada.

Las niñas, niños y adolescentes utilizan sus capacidades y habilidades para participar de la vida escolar y realizar las actividades que ella les propone. Si los observamos con atención podremos apreciar que, sin importar la edad, se ocupan de formular estrategias y de organizar sus acciones para llevarlas a cabo de acuerdo con su momento de vida.





Independientemente de la edad, el proceso educativo ofrecerá oportunidades para que los estudiantes cultiven capacidades y habilidades relacionadas con la planeación, la organización, el uso de herramientas, el manejo del tiempo, la toma de decisiones, la valoración de su proceso, etc.

En este proceso, es valioso que la familia acompañe su reflexión sobre las experiencias que les deja realizar sus tareas, compartir con ellos que siempre tenemos la oportunidad de hacer mejor lo que hacemos, animarlos a persistir o a encontrar otros caminos cuando algo les cuesta trabajo y respaldar su espíritu creativo, les brinda un soporte fundamental en su desarrollo y aprendizaje y en la capacidad para tomar decisiones que les traigan mayores beneficios.



Quien sabe, sabe

¿Le ha pasado algo como que alguno de sus hijos o hijas está muy entusiasmado preparando un proyecto para su clase y el domingo antes de la entrega se da cuenta que les falta un material para terminar?

• ¿Qué fue lo que pasó aquella vez?

• ¿Por qué cree que esto le pasó a su hija o hijo si estaba tan pendiente de todo?

• ¿Qué recomendación le hizo para que esto no le volviera a suceder?



Reflexión individual

- ¿Qué cosas hace usted cuando acompaña a sus hijas o hijos, para ayudarles a organizar y realizar sus actividades escolares en casa?

- ¿En qué ha visto que su apoyo les ayuda?

Pare Oreja

Los hábitos son modos de actuar o comportamientos que las personas aprenden y a partir de su repetición en condiciones similares se integran como costumbre. Les permiten adquirir destrezas o mejorar habilidades y capacidades, que inciden en su vida. En el fascículo 6 se planteaba que acostumbrarse a una alimentación balanceada contribuye al bienestar que requerimos para poder ocuparnos de construir un proyecto de vida satisfactorio.



Cuando se habla de hábitos de estudio se hace referencia a aquellas actividades que se realizan regularmente dentro de la rutina diaria para mejorar las habilidades, los comportamientos y las actitudes que contribuyen al aprendizaje.

Tener hábitos de estudio permite a las niñas, niños y adolescentes:

Reconocer sus capacidades, ritmos y estilos para interactuar, expresarse, explorar, comprender, aprender y crear.

Ganar seguridad, estabilidad y tranquilidad para hacer sus actividades escolares y que poco a poco ganen autonomía para realizarlas por sí mismos.

Organizar sus ideas, espacios y tiempos para realizar lo que necesitan o desean llevar a cabo.

Plantearse propósitos y metas concretas, y planear la forma de lograrlo.

Enfocarse en cuáles son sus intereses, poner su atención en lo que necesitan realizar y motivarse a lograrlo.

Valorar la importancia de comenzar lo que se proponen, perseverar en su realización, culminarlo y asumir esta dinámica como parte de la vida.

Valorar sus propios logros y avances y aquello en lo que necesitan profundizar.

Sentirse bien consigo mismos, saberse capaces de grandes cosas y ser conscientes de lo mucho que pueden aportar a los demás.

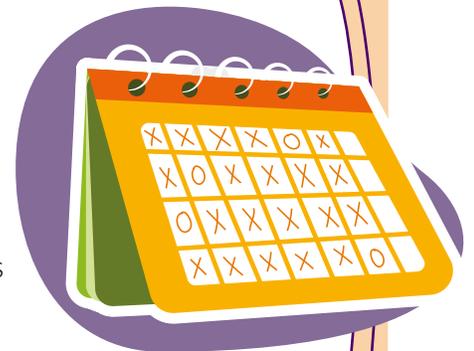
Como cualquier hábito, apropiarse de prácticas que favorezcan el desarrollo y el aprendizaje implica tiempo, esfuerzo y persistencia, apoyar a las hijas e hijos en este empeño, es parte fundamental del papel que cumplen sus familias y cuidadores.

Acompáñeles desde pequeños, tenga presente que haber enriquecido sus vidas con las rutinas diarias que implican la alimentación, la higiene, la recreación y el descanso les permitirá acoger nuevas prácticas en su diario vivir, como son aquellas que vienen con la vida escolar.

Recuerde que los hábitos necesitan de tiempo y repetición para que puedan apropiarse. Si desde los primeros años se practican de manera correcta, cuando grandes será más sencillo utilizarlos y mejorarlos. Así, una niña o un niño pequeño podrán aprender a tener períodos cortos de concentración y con los años ir ampliando los tiempos y sus estrategias para lograrlo.

Familias y cuidadores pueden ayudar en la apropiación de hábitos de estudio en sus hijas o hijos cuando les apoyan para que:

- Realicen sus actividades escolares en lugares cómodos, iluminados, agradables.
- Organicen y prevean los materiales que necesitan para realizarlas.
- Planeen sus actividades y el orden en el que las necesitan realizar.
- Definan los tiempos que dedicarán a las actividades escolares y los de descanso. Hacer pausas activas es fundamental.
- Se interesen y diviertan con las actividades que deben desarrollar en casa.
- Aprendan a concentrarse, identificar si funcionan más con música de fondo o en silencio.
- Reconozcan su progreso, sus logros y que su esfuerzo ha valido la pena.





Momento para concretar



Hora de quitarse las pulgas



¡Mire, mire, mijo! Asómese a la sala y mire como Marisol estudió para aprenderse las tablas de multiplicar.



¿Estudiar? ¡Pero si está es bailando!



¡Fíjese bien, mijo! La letra de la canción es la tabla del 6 y bailando se la aprende mejor.



Marque con una X si está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

Afirmación	De acuerdo	En desacuerdo
Cuando ponemos empeño, podemos lograr cosas que nos son difíciles.		
A todas las personas les sirven los mismos métodos para aprender.		
Cada uno tiene su forma de organizarse.		
Todos las niñas, niños y adolescentes tienen en sus casas escritorios o un lugar para hacer sus tareas.		
Ayudar a las niñas, niños y adolescentes con sus tareas implica que uno se las haga.		

Afirmación	De acuerdo	En desacuerdo
Hay quienes son más productivos de día y quienes son más productivos de noche.		
Las familias tienen que ser expertas en los temas para poder acompañar a sus niñas, niños y adolescentes en sus tareas.		
No todos somos buenos para las mismas cosas.		
Mejor limpio que lujoso.		
Hay gente que no nació para el estudio.		
Reconocer el esfuerzo anima a continuar.		
La recursividad te saca de aprietos.		

- **Escoja una de las afirmaciones con las que está en desacuerdo y comparta un ejemplo de la vida que confirme su posición.**



Recapitulemos

- Aprendemos a lo largo de la vida. Nuestras capacidades son variadas y se enriquecen en la medida en que tenemos oportunidades para utilizarlas y sacarles provecho. Contar con hábitos que nos ayudan a aprender es una manera de cultivarlas.
- Cada niña, niño o adolescente es un ser singular, tiene una forma de ser propia, intereses diversos, preferencias o facilidades para la utilización de algunos recursos, más sensibilidad con ciertos sentidos, ritmos diferentes, etc. Todo ello incide en sus formas de interactuar con el mundo, en sus maneras de organizarse y de conocer. No todo sirve de la misma manera para todos. No a todos les sirven las mismas estrategias para aprender. Pero todos necesitan aprender unas rutinas relacionadas con el orden, la organización, el tiempo y el espacio para estudiar, el tiempo para dormir, es decir, tener rutinas adecuadas y convertirlas en buenos hábitos.



- La motivación y el reconocimiento de las familias y cuidadores son factores que fortalecen, reafirma la confianza y les confirman a sus hijas o hijos que cuentan con grandes capacidades y que pueden lograr sus propósitos. No se necesita ser experto en los temas, se necesita disposición para acompañarlos. Creer en ellos y en sus capacidades.



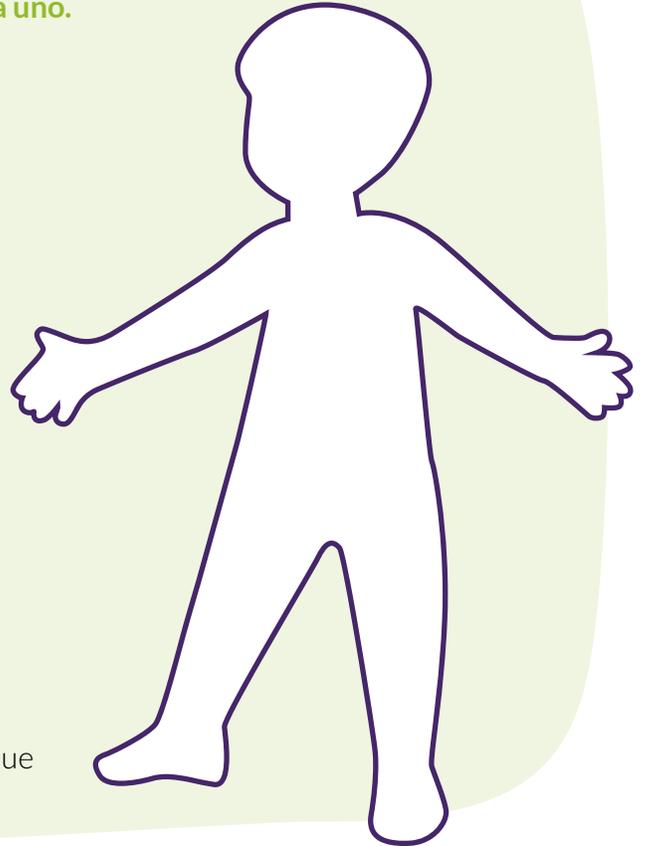
Para hacer en casa

Utilice la siguiente silueta para representar las cualidades y capacidades que reconoce en cada uno de sus hijos o hijos. Elabore una para cada uno.

Escriba:

- Junto a las manos tres cosas que su hija o hijo ya puede hacer por sí mismo cuando está realizando sus trabajos escolares.
- Junto al corazón aquello que usted ha observado que le entusiasma.
- En la cabeza las grandes ideas que ella o él ha tenido para mejorar las condiciones en las que estudia en su casa.
- En los ojos tres cosas que usted observa que ella o él busca lograr.
- Junto a los pies aquellas cosas que usted le ha aportado para apoyar, respaldar y brindar seguridad a su hija o hijo.

Si lo desea, puede dibujar o decorar la silueta, para que su hija o hijo se sienta reconocido en ella.



¿Sí ve, miya?, ¿cómo se nota lo que uno va logrando?

Claro, mijo, “la constancia es la virtud por la cual todas las otras virtudes dan fruto”.

